

Agosto/06 Dom. XVIII T.O. Mt 17, 1-9
La Transfiguración del Señor.

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: "Levántense y no teman". Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".



Salmo 96. Resp.: Reina el Señor, alégrese la tierra.

LECTURAS DE LA SEMANA

Domin. 6: La Transfiguración del Señor ; Dan 7, 9-10. 13-14;

Sal 96 ; 2Pe 1, 16-19 ; Mt 17, 1-9

Lunes: 7: Nm 11, 4b-15; Sal 80 ; Mt 14, 13-21

Martes 8: Santo Domingo de Guzmán, pbro. Nm 12, 1-13; Sal

50; Mt 14, 22-36

Miérc. 9: Nm 13, 1-2. 25—14,1; Sal 105; ; Mt 15, 21-28

Jueves 10: San Lorenzo, diácono y mr. 2Co 9, 6-12; Sal 111 ;

Jn 12, 24-26

Viernes 11: Santa Clara, vg. Dt 4, 32-40; Sal 76 , Mt 16, 24-28

Sábado 12: Dt 6, 4-13; Sal 17; Mt 17 14-20

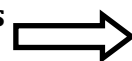
PALABRAS DEL PÁRROCO

Estamos al umbral de un nuevo año escolar. Quisiera darles la bienvenida a todos los que estaban afuera o de vacaciones en estas últimas semanas.

Quisiera informarles que P. Sam Wilson, SJ está ya instalado en su nueva parroquia en Punta Gorda, Belice, trabajando duro. En su labor, brega con personas que hablan cinco idiomas y él cubre 34 aldeas que se encuentran dentro de su parroquia. Nos comunica que la comida de cada día es arroz con habichuelas y langosta. (¡Tiene que haber alguna ventaja en estar en una misión tan retante!) Un padre jesuita recién llegado de Belice, el P. Andrés Vall-Serra, SJ, puede darles una idea de cómo será la vida del P. Sam ahora. El P. Andrés estará trabajando en el Colegio San Ignacio y ayudando periódicamente en la parroquia.

El año 2017-2018 ofrece unos cambios significativos para nuestra parroquia. Primero, tenemos un nuevo Vicario Parroquial, el P. José "Pepe" Ruíz, SJ. Además, he establecido un nuevo Equipo Parroquial, con Jacynthe Rivière tentativamente encargada de los ministerios relacionado con la "Hospitalidad"; Nancy Herzig, encargada de los ministerios relacionados con la "Formación Espiritual y Catequética"; y Chacha Bosch encargada de los ministerios relacionados con lo "Social". Además de estas tres posiciones, también forman parte del equipo los dos diáconos, el Vicario, las dos Secretarias y el Párroco. Espero que este equipo, al compartir la labor en la parroquia, alivie mi carga para que sigamos progresando y creciendo como comunidad parroquial.

Ya quisiera anunciar el nuevo programa de Confirmación. Este año los jóvenes que quieren confirmarse tendrán que llenar una aplicación que se encontrará en el Internet. Todavía no se ha determinado los



requisitos en términos de quiénes pueden aplicar. A diferencia de los años anteriores, no habrá clases tradicionales. Hemos optado por un sistema de "mentores" que acompañarán a los jóvenes en su preparación. Se requerirá que cada joven haga un retiro a comienzo del programa, que se apunte para algún ministerio dentro de la Parroquia San Ignacio, que participe en una reunión mensual (siempre un domingo) con los padres y padrinos, y que vaya formándose, acompañado por su mentor, a través de una serie de videos que se propondrán para su formación en la fe. Dentro de las próximas semanas, estaré llevando la información sobre nuestro nuevo programa a los Colegios para que los jóvenes puedan empezar el proceso de aplicación. Espero que este programa rejuvenezca nuestra comunidad y ayude a formar a nuevos discípulos-misioneros para la Iglesia de mañana.

* P. Larry




La Academia San Ignacio de Loyola inicia sus clases con todos los estudiantes en horario regular el próximo jueves, 10 de agosto. Tenemos matrícula disponible para los grados de pre-kínder a cuarto grado.



Angie Lago desea agradecer la generosa respuesta a la solicitud de ayuda para cubrir los gastos de su trasplante de riñón, que se hizo, gracias a la intervención de Ignacianas con María de nuestra Parroquia

ANUNCIOS PARROQUIALES

- Se han suspendido el trabajo sobre el **techo interior** hasta comienzos de agosto.
- Varias tandas de los **"Ejercicios Según la Anotación XVIII"** se ofrecerán próximamente. **On Monday, August 7th, an English-speaking group** led by Nancy Herzig will begin at 10am in the Parish Center.
Comenzando el miércoles 30 de agosto, habrá dos tandas en español: una a las 10:00 am, y la otra a las 7:00pm. Recurso para estas tandas será Rebecca ValinesBerríos
- **Sábado 12 de agosto: Preparación Pre-bautismal** de 9:30 a 11:00am
- **Sábado, 19 de agosto** a las 9am en el templo, habrá una reunión importante de todos los Ministros Extraordinarios de la Comunión. Por favor, no falten.
- **Lunes 21 de agosto: K-Fe al grano** en la Terraza Sta. Teresita de 9:00am a 10:00am.
- **Sábado, 26 de agosto** a las 9am en el templo, habrá una reunión importante **DE TODOS LOS PROCLAMADORES DE LA PALABRA** y de los que quisieran ser Proclamadores. Favor de no faltar.
- Todos los ministerios de la parroquia deben de estar preparándose para la **FERIA DE LOS MINISTERIOS el domingo, 27 de agosto**, desde las 8am hasta las 2pm. Deben de pensar en cómo pueden atraer otros miembros al ministerio. Cada uno de los ministerios tendrán una mesa, y los que quisieran hacer alguna presentación en la biblioteca debe de ponerse en contacto con la Oficina Parroquial. 
- **Lunes, 14 de agosto**, a las 9:00 am, tendremos una **Reunión y Tertulia de la Pastoral de la Salud** comentando en resumen, las ideas presentadas por el P. Larry SJ. en el Retiro dado para los colaboradores de todos los ministerios de la Parroquia.

EL PAPA EN LA CATEQUESIS: "EL BAUTISMO NOS HACE SER PORTADORES DE JESÚS AL MUNDO"

"¡Qué gracia cuando un cristiano se hace verdaderamente un 'cristóforo', ¿qué quiere decir cristóforo? Quiere decir, 'portador de Jesús' al mundo!", con estas palabras el Papa Francisco explicó en la Audiencia General del primer miércoles de agosto, que el Bautismo es la puerta de la esperanza.



Continuando su ciclo de catequesis sobre "la esperanza", el Obispo de Roma recordó algunos ritos del Bautismo.

Existió un tiempo en el cual las iglesias estaban orientadas hacia el este. Se entraba en el edificio sagrado por una puerta abierta hacia occidente y, caminando en la nave, se dirigía hacia oriente. Era un símbolo importante para el hombre antiguo, una alegoría que en el curso de la historia ha progresivamente decaído. Nosotros hombres de la época moderna, mucho menos acostumbrados a coger los grandes signos del cosmos, casi nunca nos damos cuenta de un detalle particular de este tipo. El occidente es el punto cardinal del ocaso, donde muere la luz. El oriente, en cambio, es el lugar donde las tinieblas son vencidas por la primera luz de la aurora y nos recuerda al Cristo, Sol surgido de lo alto al horizonte del mundo

"Los antiguos ritos del Bautismo – afirmó el Papa – proveían que los catecúmenos emitieran la primera parte de su profesión de fe teniendo la mirada dirigida hacia occidente. Los catecúmenos eran interrogados: ¿Renuncian a Satanás, a su servicio y a sus obras? – Y los futuros cristianos repetían en coro: ¡Renuncio!. Luego se giraban hacia el ábside, en dirección de oriente, donde nace la luz, y los candidatos al Bautismo eran nuevamente interrogados: ¿Creen en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?. Y esta vez respondían: ¡Creo!".

En los tiempos modernos, precisó el Pontífice, se ha parcialmente perdido el encanto de este rito: hemos perdido la sensibilidad del lenguaje del cosmos. "Nos ha quedado naturalmente la profesión de fe – subrayó el Papa Francisco – hecha según la interrogación bautismal, que es propio de la celebración de algunos sacramentos. Ésta permanece de todos modos intacta en su significado.

Los cristianos no están eximidos de las tinieblas, externas y también internas. No viven fuera del mundo, pero, por la gracia de Cristo recibido en el Bautismo, son hombres y mujeres "orientados": no creen en la oscuridad, sino en el resplandecer del día; no sucumben en la noche, sino esperan la aurora; no son derrotados por la muerte, sino anhelan el resucitar; no son doblegados por el mal, porque confían siempre en las infinitas posibilidades del bien.

Yo quisiera preguntarles: ¿Cuántos de ustedes se acuerdan la fecha de su Bautismo? No respondan porque alguien se avergonzará. Piensen. Yo no lo recuerdo. Bien, hoy tienen una tarea para la casa, ir donde la mamá, el papá, la tía, el tío, la abuela, el abuelo y pregun-

tarle: ¿Cuál es la fecha de mi bautismo? Y no olvidarlo nunca. ¿Está claro? ¿Lo harán? Hoy aprenderán a recordar la fecha del Bautismo, que es la fecha del renacer, es la fecha de la luz, es la fecha en la cual – me permito una palabra – en la cual hemos sido contaminados por la luz de Cristo.

EL RIESGO DE INSTALARSE

Tarde o temprano, todos corremos el riesgo de instalarnos en la vida, buscando el refugio cómodo que nos permita vivir tranquilos, sin sobresaltos ni preocupaciones excesivas, renunciando a cualquier otra aspiración.

Logrado ya un cierto éxito profesional, encauzada la familia y asegurado, de alguna manera, el porvenir, es fácil dejarse atrapar por un conformismo cómodo que nos permita seguir caminando en la vida de la manera más confortable.

Es el momento de buscar una atmósfera agradable y acogedora. Vivir relajado en un ambiente feliz. Hacer del hogar un refugio entrañable, un rincón para leer y escuchar buena música. Saborear unas buenas vacaciones. Asegurar unos fines de semana agradables...

Pero, con frecuencia, es entonces cuando la persona descubre con más claridad que nunca, que la felicidad no coincide con el bienestar. Falta en esa vida algo que nos deja vacíos e insatisfechos. Algo que no se puede comprar con dinero ni asegurar con una vida confortable. Falta sencillamente la alegría propia de quien sabe vibrar con los problemas y necesidades de los demás, sentirse solidario con los necesitados y vivir, de alguna manera, más cerca de los maltratados por la sociedad.

Pero hay además un modo de «instalarse» que puede ser falsamente reforzado con «tonos cristianos». Es la eterna tentación de Pedro, que nos acecha siempre a los creyentes: «plantar tiendas en lo alto de la montaña». Es decir, buscar en la religión nuestro bienestar interior, eludiendo nuestra responsabilidad individual y colectiva en el logro de una convivencia más humana.

Y, sin embargo, el mensaje de Jesús es claro. Una experiencia religiosa no es verdaderamente cristiana si nos aísla de los hermanos, nos instala cómodamente en la vida y nos aleja del servicio a los más necesitados.

Si escuchamos a Jesús, nos sentiremos invitados a salir de nuestro conformismo, romper con un estilo de vida egoísta en el que estamos tal vez confortablemente instalados y empezar a vivir más atentos a la interpelación que nos llega desde los más desvalidos de nuestra sociedad.

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Las montañas y los jóvenes se entienden. Los jóvenes tienen algo indescriptible que los acerca a las montañas y las montañas tienen algo indescriptible que les hace ser conquistadas. Los jóvenes auténticos gustan de las grandes montañas, de las montañas elevadas, de las montañas cubiertas de nieve, de donde se extiende el panorama hacia abajo, después de haber plantado la banderola de la conquista y del ascenso.

Cristo también amaba las montañas y la naturaleza. Era joven cuando entregó el corazón de su mensaje en un monte, el mensaje de las Bienaventuranzas. Es el núcleo de su mensaje. Es la pulpa de su Evangelio. Y es en otro monte, donde Cristo tiene que subir al final de su vida, de una manera lastimosa y sangrienta, llevando sobre sí pesada cruz, símbolo de derrota y al mismo tiempo de victoria. Una cruz que siguen llevando hoy muchas gentes, las gentes de rostros macilentos y deplorables de un drogadicto, de un enfermo de sida, de un niño consumido por el hambre, de un hombre destruido por la calumnia y la perversidad de sus semejantes, los muchos rostros de hombres desfigurados por la guerra y los ataques terroristas.

Pero un buen día Cristo toma a tres de sus Apóstoles, Pedro, Santiago y Juan y los invita a escalar la montaña, el Tabor. No es un lugar muy elevado, quizá les tomarían una o dos horas de camino desde la falta a la cima. La vegetación es tupida, con pequeños arbustos que contrasta con la desnudez de las comarcas cercanas. En lo alto, el silencio solo es turbado por el canto de los pájaros y el ulular del vientecillo suave.

Ahí suben a la oración, a la contemplación. Cristo se separa un poco de sus invitados. Ellos no son muy dados a la contemplación, y vencidos por el cansancio de la subida se quedan profundamente dormidos. Sin embargo, fue entonces cuando ocurrió algo extraordinario: fueron despertados por una luz embriagadora. No se trataba del sol, sino una luz que irradiaba precisamente de Cristo su maestro. Sus vestiduras y su mismo rostro tomaron una iluminación especial. No era iluminado. Cristo despedía una luz esplendente, y a poco de esta visión tan singular, aparecieron dos personajes muy queridos para el pueblo hebreo, Moisés, y Elías.

Los apóstoles no cabían en sí de asombro, pero aún les estaba preparada otra revelación. Así como aparecieron Moisés y Elías, de pronto volvieron a desaparecer en medio de una nube misteriosa que aumentó sus temores, pues la nube en toda la historia bíblica es una de las señales de Dios, signo visible de su manifestación. Era la majestad de Yahvé quien los cubría. Y de entre la nube, una voz misteriosa:

ESTE ES MI HIJO MUY AMADO, MI ELEGIDO... EN QUIEN TENGO MIS COMPLACENCIAS... ESCÚCHENLO...

Escuchar a Jesús, es la recomendación del Padre, atender a Jesús, su Hijo, su amado, su elegido, ¡qué gran recomendación! Y qué familiares nos vuelven a

sonar las palabras de María en Caná de Galilea: "Hagan lo que él les diga". Ella fue la primera que escuchó a su Hijo, y la primera que supo hacer en todo, su voluntad. Ella nos invita a hacer también nosotros la voluntad del Padre, en el que encontramos alegría para la vida, transfigurándonos también nosotros, dejando que Cristo se transfigure en tantos niños inocentes, en tantas miradas luminosas, en tantos cristianos santos, auténticos luceros en el firmamento de la humanidad. Una contemplación que nos hace experimentar la presencia, la cercanía, la belleza y la misma santidad de nuestro Dios. ¡Cuánta luz hay en nuestro mundo, entre las personas que nos rodean, y a veces no la vemos!

Habían saboreado por un instante lo que nosotros tendremos oportunidad de contemplar sólo al fin de los tiempos, al Cristo resucitado. Fue solo un instante, pero un instante que nunca olvidarían, y que sostendría su fe en los momentos en que su maestro les fuera arrebatado, y no solo eso, ellos tendrían que sostener la fe de sus hermanos en que Cristo cumpliría su promesa de volver, y volver para quedarse para siempre con los suyos.

Por eso no todos los apóstoles habían subido a la montaña. Un secreto como el que se les confiaba no era posible ser guardado entre tantos. Solo ellos fueron testigos, y tendrían que serlo entre sus hermanos los apóstoles, en el momento supremo cuando lo vieran bajar a la tumba.

De ahí, al bajar Cristo con los suyos del Tabor, lo hizo para dirigirse a la muerte. Ya no era hora de las grandes multitudes, era la hora del desenlace, era "su hora", la hora del choque de Cristo con la iniquidad humana. Del Tabor, Cristo bajó con los suyos, ya solo para subir, y precisamente él solo, a otra montaña, la del Gólgota, en Jerusalén, entregando su vida por la salvación de todos los hombres.

Como los apóstoles ahora nos toca a nosotros sostener la fe de nuestros hermanos, de nuestra Iglesia y de nuestro mundo, cuando voluntariamente muchos hombres han metido a la tumba a Cristo y no quieren saber nada de él. Ayudémosles a encontrarlo, pero encontrarlo no entre los muertos, sino entre los vivos, ya que él vive, vive para siempre, y vive para que nosotros tengamos vida.

ESTE EN MI HIJO AMADO EN QUIEN TENGO MIS COMPLACENCIAS: ESCÚCHENLO.

* P. A. Ramírez



© J. S. Palach Co., Inc.

LES INVITAMOS a orar por estos nuestros hermanos, que por distintas razones, necesitan de nuestro apoyo y Oración :

ENFERMOS : Mari Stella, Angie Algarín, Elisa Morales, Cecilia Quiñones, Migdalia Gómez, Eva Díaz, Aixa Bonilla. Elia Milagros Morales. Wilfredo Rodríguez. Shirley Vergara y Segundo Enrique Vergara. Mita Morell. Julio C. Rivera. Pablo Torres Ramos. Ailsa Siaca.

OTRAS INTENCIONES : Seamos solidarios en nuestras oraciones, con aquellos que sufren por causa de las guerras y por desastres naturales.